

Domingo, 19 de julio de 2026

LOS EFECTOS DEL CAMBIO CLIMÁTICO

El fuego cede algo en las Cinco Villas, pero sigue la amenaza a pueblos

El incendio afecta a 15.400 hectáreas con una ligera evolución favorable ● Una decena de localidades están en prealerta de desalojo por si las condiciones climáticas se tuercen

DAVID CHIC
Farasdués / Luesia

La carretera entre Farasdués y Asín es un recorrido desolador: carbón, cenizas. Los árboles calcinados cubren las laderas del río Agonía. Una pasaje desolador que se repite en el recorrido entre Uncastillo y Luesia. Es el rastro de un incendio que ayer redujo su capacidad de destrucción y que avanzó durante toda la jornada hacia el norte de la Cinco Villas amenazando seriamente el paisaje protegido de la Sierra de Santo Domingo.

Tras cuatro días de lucha sin tregua, el nombre del cauce que desemboca en el Arba de Luesia parece un reflejo demasiado nítido de la realidad que viven los vecinos tras observar cómo el frente de fuego sigue activo. A última hora de la tarde de ayer su rastro de destrucción ascendía a 15.400 hectáreas en un perímetro de 80 kilómetros que ha avanzado hacia Navarra. A pesar de la ligera mejoría seguía fuera de capacidad de extinción, muy lejos de estar estabilizado.

El desalojo de un pueblo implica dejar atrás una casa, recuerdos o un modo de vida. Es lo que están viviendo el millar de vecinos de las Cinco Villas que tuvieron que salir con lo puesto para evitar daños personales por el avance de las llamas. Sin embargo, algunas personas han decidido no acatar la norma arriesgándose a una sanción administrativa. Lo hacen conscientemente alegando que lo que dejan atrás es mucho más importante. «Aquí nos quedaremos las ovejas, los perros y yo: el fuego no nos saca», afirma el agricultor y ganadero Jesús Vajillero. Lleva tres jornadas pasando la noche junto a su rebaño en el entorno de Uncastillo. «He creado un vallado en medio de la al-

Las afecciones a la población son muy importantes, con unas 1.000 personas de Uncastillo, Asín, Luesia, Orés, Malpica de Arba y Petilla de Navarra, durmiendo fuera de sus casas. Los núcleos, gracias al refuerzo de los trabajos de extinción, están fuera de peligro. Pero siguen en prealerta por su posible desalojo si los vientos siguen a la contra en los pueblos de Biel, Biota, Castiliscar, Fuen-

Los servicios sociales trabajan para que ningún desalojado tenga que dormir en el pabellón de Ejea

calderas, Isuerre, Layana, Lobera de Onsella, Longás, Sádaba y Sos del Rey Católico.

Este preaviso implica que los alcaldes avisen a los vecinos y se trate de realizar un censo de los residentes, algo fundamental en estos días de verano en los que existe mucho turismo. Hay optimismo, pero también dudas sobre

lo que pueda pasar. La previsión del tiempo augura un repunte de las temperaturas, con máximas de ola de calor para el martes y el miércoles. Además, la Agencia Estatal de Meteorología advierte de que volverán a soplar fuertes vientos del sureste, algo que podría complicar las labores en la zona de Uncastillo.

Los trabajos de extinción congregan a unos 450 efectivos, así como un amplio despliegue de voluntarios y residentes en la zona que se vuelcan para garantizar el avituallamiento. Las sierras de Malpica de Arba siguen ardiendo, así como el avance a la zona de Pígallo. En lo que queda de fin de semana se garantiza un «esfuerzo importante» para tratar de contener la destrucción. En este dispositivo también han participado medios de Navarra, Valencia, Castilla y León y La Rioja, un apoyo que se mantendrá este domingo.

La vuelta de la población desalojada todavía está lejana. En este caso prima la prudencia. Ayer se produjeron algunas entradas de vecinos a las localidades afectadas, vigiladas por el Gobierno de Aragón, para que pudieran reco-



Una técnica del Infoar en el entorno arrasado de Asín.



Los medios aéreos se mantendrán hoy.

ger medicamentos o atender a animales y mascotas.

Además, a lo largo de la tarde se trabajó en la reubicación de bastantes personas que permanecían en el pabellón de Ejea de los Caballeros para que puedan dormir en diferentes recursos de alojamiento de la zona, entre hoteles, residencias y apartamentos.

El objetivo para el fin de semana es que todos abandonen las instalaciones de la capital de la comarca.

El incendio es «grave», reconoció el consejero de Interior, Roberto Bermúdez de Castro, al tiempo que explicó que aunque parezca que la zona está controlada el fuego puede reproducirse en

Un ganadero de Uncastillo ha pasado tres días al raso protegiendo su rebaño. «Aquí nos quedaremos las ovejas, los perros y yo», asegura.

«El incendio no nos saca»

falfa verde, esto es seguro», dice.

La primera noche su ausencia del pueblo creó una alarma significativa. Las comunicaciones, que todavía son precarias, todavía no se habían recuperado en absoluto. La falta de comunicación y el haberse retirado a la zona del embalse de Anás provocaron que sus amigos pensarán que había sucedido una desgracia. Como gran parte de los vecinos, había pasado la primera tarde luchan-

D. CHIC
Uncastillo

do contra el fuego con su tractor.

«Me fui a controlar el rebaño pensando que era imposible que se hubiera escapado el incendio, pero veía las llamaradas y me decía: me cago en la puta, ya me puedo quedar aquí que esto es peligroso», recuerda. Califica la sensación nocturna de estas ma-

drugadas como «impresionantes», a pesar de que con la noche se calman las llamas. «Estaba en la hondonada y ver los reflejos en los cerros es apabullante, casi se hace de día», cuenta.

No se arrepiente de la decisión. Eso le ha permitido salvar las más de doscientas cabezas de ganado que posee. «Menos mal que nos hemos quedado donde estaba: el primer día me las quería llevar a casa, que tengo ahí una nave, pe-

ro ha estado a punto de quemarse», señala. Tras una noche entera sin dormir pendiente de la evolución de la emergencia, regresó brevemente a su casa a medianoche para ducharse, logrando descansar apenas un par de horas hasta las cinco de la mañana, momento en el que se puso en pie de nuevo para salir de inmediato hacia el punto de reunión.

Desde entonces ha permanecido activo sobre el terreno, con algunas pausas para desplazarse a zonas más elevadas para poder encontrar cobertura móvil y comunicarse. Su intención es resistir mientras persista el peligro, pues los vientos reviven focos que se consideran apagados

Domingo, 19 de julio de 2026

Fotos: Jaime Galindo / Infoar



Las llamas avanzan en la zona de Uncastillo.

Los medios trabajan en Plan en una zona «muy escarpada»

El incendio de 80 hectáreas en el Sobrarbe crea «carreras incandescentes de fuego»

D. CH.
Zaragoza

El gran incendio forestal de las Cinco Villas no es el único motivo de preocupación para los equipos de extinción aragoneses. Un virulento fuego en la comarca del Sobrarbe seguía ayer activo y afecta de forma provisional a unas 80 hectáreas. Desatado en el término municipal de Plan, la cabeza y el flanco derecho quedaron contenidos, mientras que el flanco izquierdo avanzaba con lentitud.

«En San Juan de Plan seguimos trabajando con medios aéreos en una zona muy escarpada, donde no pueden acceder las brigadas. El incendio ha evolucionado bastante bien, aunque la caída de material incandescente puede provocar nuevas carreras ascendentes del fuego», señaló el consejero de Interior, Roberto Bermúdez de Castro.

Durante la jornada se mantuvieron cinco medios aéreos trabajando en la zona, lo que permitió ralentizar la evolución del incendio.

No obstante, lo que más preocupaba a los técnicos de extinción era la caída de material incandescente ladera abajo. Además, la orografía es especialmente compleja, con pendientes que superan el 100%, lo que dificulta las labores de extinción.

Para hoy está previsto repetir un despliegue similar al de la jornada de ayer. Además, el valle de Plan se mantiene en preaviso preventivo, sin que se haya producido ninguna evacuación, para que la población esté informada de la evolución del incendio y pueda atender las indicaciones oficiales si fuera necesario.

En la zona de Plan, la previsión meteorológica apuntaba a vientos de nordeste durante la

pasada noche, muy flojos, con rachas que no alcanzarán los ocho kilómetros por hora. A primeras horas de hoy estaba previsto que girasen a oeste, con predominio de suroeste durante la tarde y alguna racha de hasta 30 kilómetros por hora. A partir de las 21.00 horas volverá a entrar nordeste muy flojo.

La Agencia Estatal de Meteorología (Aemet) tenía previsto que durante esta madrugada la humedad aumentara hasta el 80% para luego descender durante las horas centrales del día hasta el entorno del 30%. No se esperan precipitaciones y las máximas rondarán los 32 grados.

Infoar



El incendio en la comarca del Sobrarbe, ayer.

Una de las cuadrillas de extinción en la zona de avituallamiento.



El centro de coordinación se encuentra en Farasqués.

los lugares que todavía no han arido. Esta es la imagen en muchas zonas del área afectada, con árboles parcialmente consumidos y conjuntos de arbustos en los que todavía se ven pequeñas columnas de humo que costará tiempo refrescar. Con todo, envió un mensaje de «tranquilidad», pues garantizó que esos núcleos «están

asegurados» con personal que controla que no haya «ninguna reproducción».

El Gobierno de Aragón, que mantiene su recomendación a no viajar a la comarca en estos días de trabajo contra el fuego, pide también prudencia ante la proliferación de bulos. «Sabemos que es muy complicado manejar las re-

des sociales y que existe mucha gente dispuesta a soltar tontearías», afirmó el consejero al defender que en todas las zonas se despliega la máxima capacidad posible. Algo que se observa dentro de la zona de extinción, donde los helicópteros no dejan de sobrevolar cargados de agua el entorno del río Agónia. ■

cuando menos se espera.

En Uncastillo se mantienen los turnos de vecinos para dar asistencia a las labores de extinción y a los voluntarios que se encargan de arar el monte para evitar que se reproduzcan los focos, reparten agua, bocadillos o se agarran a los batefuegos. «Nosotros somos los que conocemos el monte, no entiendo que no quieran que echemos una mano, nosotros no hacemos locuras y podemos aportar medios, algo que no hacen los políticos que solo vienen a sacarse fotos», asegura. Asimismo, lamenta la falta de coordinación y de recursos reales sobre el terreno, señalando que la gestión actual resulta «caótica y se centra más en la imagen pú-

«Lo que ha pasado aquí es de juzgado de guardia, se han quemado las cuatro caras del pueblo»

blica» que en la eficacia.

En este sentido, en el pueblo ha sentado muy mal la jornada de este sábado que se tratara de impedir su labor de cooperación. «Entiendo perfectamente que es por seguridad, pero cuando el fuego se acerca, deberíamos tener la posibilidad de ayudar a sujetarlo», insiste. «No me puedo ir y dejar mi pueblo atrás: yo me quedo aquí a colaborar en lo que

haga falta, ya sea llevando viveres o trabajando con el tractor, porque he vivido aquí toda la vida», reitera.

Vajillero señala que en Uncastillo afortunadamente no se han registrado daños en los animales de las granjas, aunque sí que numerosos destrozos en parideras, corrales y almacenes. «Todos los que han podido las han llevado a otros sitios para salvaguardarlos», indica. Lo que sí que se ha perdido es todo el entorno: campos, árboles, senderos y otros espacios de gran riqueza cultural y natural. Algo que nadie podía imaginar. «Lo que ha pasado aquí es de juzgado de guardia, se han quemado las cuatro caras del pueblo», asegura. ■